

LA CONSUNCIÓN DEL CAPITAL EN AUSTRIA*

FRITZ MACHLUP

A menudo se ha reprochado a la teoría económica de la escuela austriaca un exceso de abstracción y alejamiento de la realidad. Desafortunadamente, la teoría austriaca de la *consunción del capital* es algo más que una construcción teórica basada en asunciones hipotéticas y, desde luego, algo más que un juego de gimnasia mental para profesores: se trata de un intento de explicar hechos muy reales. El análisis de la consunción del capital y la recesión económica fue debido al análisis de la situación en Austria durante la guerra, durante la inflación de la posguerra y durante los años de reformas sociales.

Destrucción física y destrucción del valor del capital

¿Qué conexión existe entre la destrucción *física* y la destrucción del *valor* del capital? Ambas cosas no siempre van juntas. Cuando el equipo que compone el capital es físicamente destruido —por una guerra, fuego, desgaste o rotura— su valor, simultáneamente, se destruye. Pero la pérdida de valor puede ocurrir antes de que los bienes de capital hayan sufrido menoscabo físico alguno. Los equipos pueden perder su valor por ciertos cambios económicos. Es entonces, por decirlo de alguna manera, cuando se produce el menoscabo progresivo de los equipos, pues no compensa mantenerlos si carecen de valor; a partir de ahí sigue la destrucción física del mismo tras un lapso de tiempo considerable.

* Este artículo está basado en la conferencia pronunciada en el congreso de el Boston Chapter of the American Statistical Association, el 3 de diciembre de 1934. Se publicó por primera vez en la *Review of Economic Statistics* 17 (1), 1935: pp. 13-19. Traducido por Igor Yáñez Velasco, esta es la primera vez que se publica en español este importante artículo de Machlup.

Hay un caso en el que el valor del capital disminuye en términos monetarios sin que la destrucción física del capital se produzca: en el supuesto en que caigan también los costes de reposición. Para algunos propósitos del estadístico que recoge los valores de capital puede ser adecuado corregir las cifras para cambios en los costes de reposición.

Fuentes de información acerca de los cambios en la cantidad de capital

En una economía en crecimiento, la información relativa a la formación del capital se obtiene por tres medios: (1) Por medio de las cifras relativas al nuevo equipamiento material, especialmente en la actividad de las industrias manufactureras; (2) Por medio de las cifras relativas a la oferta de capital monetario procedente de varias fuentes, y; (3) Por medio de las cifras relativas al valor del capital remanente de las corporaciones.

Para una economía en recesión sólo el tercer medio parece posible. La diferencia entre el valor del capital en diferentes momentos sería la medida del declive. Las razones de tal declive deben buscarse tanto en la destrucción física del capital, cuanto en la depreciación por cambios en la estructura horizontal de la economía, tales como cambios en la demanda o en el consumo del capital.

El *Austrian Institut für Konjunkturforschung* (Instituto para la Investigación del ciclo económico) se encargó de hacer la comparación del valor de las acciones durante un período de 18 años. Se publicó un informe por Oskar Morgenstern en la *Zeitschrift für Nationalökonomie*. Algunos de los resultados se muestran en la Tabla 1.

La valoración del capital de las empresas en Austria en 1913 se compara en la tabla con la valoración en 1930. Ambas cifras fueron obtenidas combinando el valor del capital de todas las sociedades austriacas cuyas acciones cotizaban en la bolsa de Viena. El valor del capital de cada corporación se calculó multiplicando el número de acciones por el precio medio a lo largo del año. Las sociedades que existían en 1913 pero habían desaparecido

en 1930 no fueron incluidas en el resultado. Sólo las firmas que sobrevivieron o que aparecieron fueron tenidas en cuenta. Este procedimiento excluye las pérdidas de capital de las firmas que desaparecieron completamente, pero el motivo de hacerlo es el hecho de que algunas sociedades se desplazaron, como consecuencia del desmembramiento de imperio Austrohúngaro, desde la capital, Viena, a las nuevas naciones. La investigación se redujo, por tanto, a todas las sociedades austriacas que existían en 1930. Aquéllas que se fundaron con posterioridad a 1913, se incluyeron en el análisis como capital añadido (en nuestra tabla) a la valoración efectuada en 1913.

I

LA CONSUNCIÓN DEL CAPITAL Y SU MEDIDA

¿Es la valoración bursátil un método adecuado?

La primera cuestión que debe plantearse es si el valor de mercado puede ser considerado adecuado por el estadístico. Puede argüirse que aquellos equipos que forman parte del capital y han perdido su valor pueden muy bien recuperarlo en el futuro. No obstante, si el empresario esperase tal revaluación, se reflejaría en la valoración actual. Pero los mercados a menudo son acusados de jugar a la baja. ¿No debería una valoración que sea resultado de un mercado bajista corregirse en función de dicha «tendencia»? El estadístico que hiciese eso podría comportarse, por supuesto como un «toro», pero dudo que lo hiciese si su especulación le hiciese perder dinero.

La siguiente cuestión que debemos tratar es si la valoración de la bolsa es adecuada para sociedades que sólo parcialmente obtienen su capital mediante la emisión de acciones. La respuesta depende del propósito de la investigación. Para calcular la cantidad íntegra de capital, el valor de las acciones sería insuficiente; también puede crear distorsiones, para estimar los cambios relativos en una economía en crecimiento, no tener en consideración la emisión de bonos y otras formas de endeudamiento de las sociedades porque podría ocurrir que una parte importante

del capital surgiera del préstamo. En una economía en recesión, sin embargo, el error en la estimación de los cambios relativos en los valores del capital por medio del valor de las acciones no es muy relevante por los siguientes motivos: Si una sociedad emite bonos para financiar buenas inversiones, el valor de las acciones no disminuirá; pero si los préstamos se utilizan para cubrir pérdidas o para malas inversiones el valor de las acciones se reducirá. El hundimiento del valor de las participaciones mostrará entonces la pérdida del capital. Para la investigación que nos ocupa, relativa al valor del capital de las sociedades austriacas, la cuestión carece de trascendencia, toda vez que la emisión de bonos por sociedades es ilegal en Austria. Sólo pueden obtener fondos por este medio, algunas sociedades de servicios parcialmente públicas, previo decreto específico.

El mantenimiento del capital

Una comunidad que mantiene su capital intacto aborda la depreciación del mismo principalmente de dos modos. La depreciación ordinaria debida al desgaste y las averías, y la depreciación debida a la obsolescencia tecnológica se soluciona mediante la reinversión de las reservas de capital. La depreciación que se produce como consecuencia de una dinámica de cambios imprevisible, sin embargo, sólo puede corregirse mediante las inversiones provenientes de nuevos ahorros. Cierta cantidad de los nuevos ahorros se necesita, por tanto, para compensar las inevitables e imprevisibles depreciaciones del capital.

¿Realmente grandes cambios en la demanda reducen el valor del capital del conjunto de una comunidad? ¿No es cierto que lo que una industria pierde otra debe ganarlo? Los beneficios crecientes de las últimas se capitalizan, por supuesto. Sin embargo, ¿hace esto la pérdida de capital del primero menos mala? La respuesta es no. Los incrementos de ganancias en industrias mal equipadas dan lugar a un incremento en la demanda de las cantidades líquidas necesarias para las inversiones. Si no existe una cantidad de ahorros creciente que pueda proporcionar esos fondos, el tipo de interés subirá, y los altos niveles de capitalización

bajarán el valor del capital actual. Mencionamos estas ideas «abstractas» por tres razones: Primera, una buena parte de la pérdida del capital en Austria tiene su origen en los cambios en la demanda derivados del proteccionismo de los nuevos estados que sucedieron a la monarquía. Segunda, la consunción del capital supone, en si misma, un cambio en la demanda, pues la demanda de bienes de consumo se incrementa a costa de la demanda en bienes de producción; de ahí que la consunción del capital reduce el capital directamente (por falta de mantenimiento) e indirectamente (por medio de una disminución de la demanda de productos para la industria). Tercera, en ausencia de nuevos ahorros, meros desplazamientos de la demanda implican declive económico; en otras palabras, en una economía que es estática respecto de la oferta de ahorro se encuentra en declive respecto de su base capitalista; o, para decirlo de otro modo, rápidos cambios en el objeto del consumo sin el surgimiento de nuevos ahorros es, en si mismo, una forma de consumir el capital.

Las sociedades capitalistas en Austria

El análisis de la Tabla 1 revela una enorme pérdida de capital social en Austria. No sólo ha de considerarse la diferencia entre 1913 y 1930 como pérdida. Desde 1913 a 1930 nuevos fondos fueron empleados para aumentar el capital de las sociedades. En consecuencia, a efectos de poder analizar la cantidad total de capital invertido que debería haberse mantenido, al valor inicial debemos añadir los incrementos de capital efectuados. La suma se muestra separadamente para el período de la guerra y la inflación, entre 1913 y 1922; y para el periodo de la estabilización, entre 1923 y 1930. Por otro lado, la cantidad total en coronas en verano de 1921 no es equivalente a la cantidad total en coronas en el verano de 1922, debido a la inflación.

A efectos de poder comparar las cantidades y, por tanto, poder sumarlas, el Instituto de Investigación tuvo que «deflactar» las mismas de acuerdo con el valor del oro en el momento a considerar, o el momento del pago, para las nuevas acciones. Esta corrección es bastante favorable, toda vez que el cambio exterior y

TABLA 1
 VALUE OF CAPITAL OF CORPORATIONS
 (Unit: million schillings, gold, except last column)

<i>Corporations</i>	<i>Capital value</i> 1913	<i>Further investment</i>		<i>Value 1913 plus investment</i> 1913-30	<i>Capital value</i> 1930	<i>Loss</i> (Unit: per cent)
		1913-22	1923-30			
Banks	1718	649	380	2747	347	87
Transportation	507	54	30	591	57	90
Metal industry	886	260	93	1239	218	82
Breweries and sugar industries	104	5	13	122	109	11
Other industries	1018	204	231	1453	560	61
Total	4233	1172	747	6152	1291	79
Capital value, October 1931	—	—	—	—	784	87

Source: The Oesterreichisches Institut für Konjunkturforschung; see Oskar Morgenstern, *loc. cit.*

el oro aumentan más rápidamente que los precios de los productos y los costes; de modo que las sociedades pueden comprar relativamente más de lo que expresa el valor deflactado de los incrementos de capital.

El valor del capital de las sociedades antes de la guerra, añadidas las inversiones adicionales efectuadas, en chelines austriacos, suma la cantidad de 6.152 millones de chelines. En 1930, el valor era, por otro lado, sólo 1.291 millones de chelines. Eso significa que sólo menos del 21 por 100 del capital subsistía, mientras que el 79 por 100 se había perdido. Si miramos los valores de los meses posteriores a la quiebra del Credit Anstalt, sólo el 13 por 100 del capital se mantenía, mientras que el 87 por 100 se había perdido. Las cifras posteriores son incluso peores.

¿Qué causó dichas pérdidas?

La diferencia es tan aterradora que tuvimos que examinar de nuevo las cifras para analizar si podía existir algún error de bulto. ¿Habíamos olvidado corregir los valores para unos precios que habían incurrido en deflación? No existe razón para ello; ni los precios de los productos austríacos, ni los costes de reposición de los equipos del capital habían caído durante el período considerado. ¿Dónde se encuentra, entonces, la enorme diferencia? ¿Qué había ocurrido con el 79 por 100 u 87 por 100 del capital invertido en Austria?

En primer lugar, no había ocurrido ningún terremoto u otra catástrofe natural, o se habían producido daños materiales por causa de guerra. En segundo lugar, los cambios en la demanda son, desde luego, responsables de importantes depreciaciones de los equipos que conforman el capital austríaco. Si los equipos industriales están adaptados para satisfacer la demanda de 60 millones de habitantes de un país y, como consecuencia de políticas ultra-nacionalistas, la demanda queda restringida a 6 millones de habitantes, la destrucción del valor es inequívoca, mientras nuevo capital sea necesario para la construcción de plantas en cada región nacional. Pero esta clase de política destructiva está muy lejos de ser una explicación suficiente de la pérdida. No todas las industrias han sido afectadas por el proteccionismo, y nadie con algo de sentido de la proporción podría imputar toda la pérdida del capital austríaco a las barreras comerciales. Es la consunción del capital la que explica la desaparición de una proporción tan grande de la riqueza de Austria.

II CÓMO SE CONSUME EL CAPITAL

Los capitalistas que pretendan consumir más de lo que sus ingresos actuales le permiten deben liquidar capital vendiéndolo a otras personas. Si el mismo se compra por medio de nuevos ahorros, entonces, obviamente, la disminución de ahorro de uno es compensada por el ahorro de otros. La consunción individual del capital

no es, bajo dichas circunstancias, una consunción del capital de la comunidad en conjunto. Si, por otra parte, no hay suficientes nuevos ahorros en la comunidad que pueda absorber dicha pérdida de ahorro, el capital proveniente de otros países puede cubrir el hueco. La importación de capital, en este caso, no incrementa la capacidad productiva del país, pues sólo compensa la consunción interna del capital. Este era, obviamente, el caso de Austria. El dinero, pedido en préstamo del exterior, fue prestado (principalmente a través de los bancos) a sociedades para cubrir sus pérdidas o pagar dividendos no obtenidos, o, en el mejor de los casos, para financiar inversiones que en realidad tenían por objeto el reemplazo de equipos obsoletos.

Si, ni los ahorros de la comunidad, ni las entradas de capital del exterior consiguen compensar la pérdida de ahorro en curso, entonces comienza la desinversión. La desinversión se produce en forma de utilización de las reservas de capital para propósitos de consumo en lugar de utilizarlas para la renovación de los equipos. ¿Qué puede inducir a los inversores a comportarse de ese modo? Trataremos varias causas en el orden de su relevancia histórica para Austria.

El error de cálculo debido a la inflación

Aunque se lleve la contabilidad con normalidad, los incrementos de precios debidos a la inflación conducen a que las reservas de capital destinadas al reemplazo sean insuficientes. Un ejemplo hará más claro el asunto. Un productor posee una planta valorada en un millón de coronas. Suele reservar 100.000 coronas al año para depreciación, esto es, el diez por ciento. Como la inflación eleva los precios y los costes, y como el coste de una planta equivalente sube hasta dos millones de coronas, la cuota de reemplazo ordinaria sólo representa el cinco por ciento; por lo que la reserva, después de que la totalidad de la planta ha sido amortizada sólo permite renovar la mitad del equipo original. Si la inflación eleva los precios al catorce mil por ciento, como ocurrió en el caso de Austria, la reserva de capital prevista para reemplazo apenas sería suficiente para comprar un tornillo.

Pero ¿no incrementa la inflación los beneficios y la capacidad de aumentar las reservas? Me gustaría enfatizar que esos beneficios son engañosos; si parte de ellos se consideran auténticos beneficios —esto es, como base para el incremento del consumo— el capital es consumido.

La consunción del capital que se produce por el alza de precios se refleja aún mejor en el caso del capital circulante. Un distribuidor compra mil toneladas de cobre y las vende cuando suben los precios con un beneficio considerable. Consume la mitad del beneficio y ahorra la otra mitad. Invierte nuevamente en cobre y adquiere algunos cientos de toneladas. Los precios suben y suben. El beneficio del distribuidor es enorme; puede permitirse comprar coches, casas de campo, en definitiva, lo que quiera. El nuevamente ahorra una parte e invierte en cobre la otra. Su capital dinerario se ha multiplicado respecto del que tenía al principio. Tras reiterar las operaciones —siempre puede permitirse vivir de modo lujoso— invierte todo su capital, que ha crecido a cifras astronómicas, en unas pocas libras de cobre. Mientras él y el público considera que tiene altos ingresos, en realidad se ha comido su capital.

Los beneficios debidos a un nivel de precios elevados son sólo beneficios ficticios. Si son consumidos, el capital se consume. Este es uno de los efectos de la inflación sobre el capital. Otro efecto, es la errónea inversión de capital, es de la mayor importancia en el caso de la inflación crediticia y de la inflación gubernamental. El error en la inversión del capital debido a la expansión del crédito es un fenómeno demasiado bien conocido para que sea necesario exponerlo a los lectores americanos.

La creación y consumo de beneficios ficticios fue, probablemente, el método más frecuente de consunción del capital en Austria. Una fuerza que tiende hacia el mismo resultado consiste en gravar los beneficios.

Exceso de impuesto sobre los ingresos

Se ha afirmado frecuentemente que sólo la imposición indirecta que incrementa los costes puede tener efectos perniciosos sobre la producción. Sin embargo, una importante reducción de los

ingresos de los inversores por medio de los impuestos directos es, a menudo, y lo fue en Austria, un poderoso incentivo dirigido a la consunción del capital. En efecto, si los ingresos de los capitalistas son gravados en exceso, ello no siempre tiene como consecuencia el recorte de sus gastos, sino que, más a menudo, dará lugar a que se coman el capital. Unos impuestos altos sobre las rentas, apenas tienen significado desde el punto de vista de la transferencia de poder de compra de los ricos al público, y muy a menudo supone la consunción de fondos que de otro modo serían ahorrados, o (como en Austria ocurrió) de fondos que serían reinvertidos y que, suponen una desinversión de capital.

Una confiscación completa de los beneficios reduciría el valor de cambio del capital de una sociedad a cero, pero no necesariamente implicaría el deterioro del capital a día de hoy. Si los propietarios de los equipos de capital fueron previsores respecto de la consunción del capital improductivo; esto es, si el estado asumiese el mantenimiento de todo el equipo y pudiese hacerlo con eficacia y prudencia, estaríamos ante un supuesto de producción socialista. Mencionamos este punto a efectos de defender nuestra exposición contra una objeción habitual, a saber, que la confiscación de los retornos del capital no tienen por efecto el deterioro del capital, aunque su valor bursátil se haya desvanecido. Nuestras expectativas en relación con el mantenimiento del capital en un sistema socialista pueden ser altas o bajas, el asunto es irrelevante para Austria. El estado sólo se ha preocupado de la imposición de los ingresos y ha dejado el mantenimiento, o más bien la consunción, del capital a la discreción de sus propietarios.

El exceso de impuestos sobre la producción

Mientras que los impuestos sobre los ingresos disminuyen los beneficios tras haber aflorado, otras clases de impuestos incrementan los costes de producción y, como consecuencia, incluso impiden la existencia de beneficios. Un incremento en los costes de producción tiende, como todo economista sabe, a disminuir la producción y el empleo. Si el estado se dedica a aliviar a los trabajadores mediante un sistema de protección por desempleo, se

producen nuevos gastos públicos. Los nuevos gastos públicos han de ser compensados mediante impuestos, lo que implica un nuevo incremento de los impuestos. Los nuevos impuestos implican un incremento de los costes; el incremento de los costes una disminución en el empleo. La disminución en el empleo significa mayor gasto público, mayor gasto público, nuevos impuestos. El incremento ... *da capo ad libitum*. O más correctamente, *da capo ad finem*. El fin llega cuando la totalidad del capital se ha consumido.

El desarrollo del gasto público en Austria puede verse en las Tablas 2 y 3. Muestran un rápido aumento. La Tabla 2 nos muestra el gasto público del gobierno federal de Austria y del municipio de Viena *per capita*. La Tabla 3 muestra el gasto público de los municipios austríacos *per cápita* expresados en índices con base en el de 1923. El celo de todas las corporaciones públicas en el incremento de sus actividades ha sido realmente impresionante.

Los numerosos —al menos en aquella época eran numerosos— amigos del gasto público en Austria reiteraban todos los días la alta productividad de dichos gastos y actuaciones públicas. Tengo, sin embargo, dudas respecto de los índices que se pueden utilizar para medir dicha productividad: si por el incremento del desempleo, por la caída de los beneficios, o por el invariable declive del capital existente en Austria. Los mismos índices parecen ser apropiados para medir los efectos de otro factor en el aumento de los costes de producción: el nivel de salarios.

TABLA 2
PUBLIC EXPENDITURES
(Unit: schillings per head of population)

<i>Year</i>	<i>Federal government</i>	<i>Municipality of Vienna</i>	<i>Total</i>
1923	95	98	193
1924	124	177	301
1925	138	216	354
1926	155	241	396
1927	182	254	436
1928	179	257	436
1929	196	265	461

Source: *Wirtschaftsstatistisches Jahrbuch der Arbeiterkammer Wien*.

TABLA 3
INDEXES OF PUBLIC EXPENDITURES,
PER HEAD OF POPULATION,
OF ALL MUNICIPALITIES IN AUSTRIA
(1923 = 100)

<i>Year</i>	<i>Index</i>
1923	100
1924	171
1925	230
1926	296
1927	355
1928	349
1929	379
1930	389

Source: Wirtschaftsstatistisches Jahrbuch der Arbeiterkammer Wien.

La imposición de las subidas salariales

Hasta qué punto han sido efectivos los sindicatos austriacos, con el respaldo político, y las organizaciones de empresarios en el aumento de los niveles salariales derivados de la negociación colectiva puede comprobarse en la Tabla 4. La variación se muestra por índices con base en 1914 para cinco categorías diferentes de trabajo. Al igual que en otros países, los salarios en la industria de la construcción aumentaron en mayor medida (el índice en 1930 era 172). Considerando una presuntamente habitual práctica en la industria de la construcción en los Estados Unidos (el «kick-back»)¹, ha de mencionarse que en Austria el salario contratado y el salario que se paga ha sido siempre el mismo. Para un juicio acerca de los incrementos de salarios en términos de ingresos reales debe recordarse que el índice de precios del consumo (con base en 1914) nunca excedió de 111.²

Forzar el aumento de los salarios aumenta forzosamente el desempleo (Tabla 5). Pero ¿Por qué debería ello suponer la

¹ Nota del Traductor: «pago en dinero negro».

² Ver *Statistisches Handbuch für die Republik Oesterreich*, Bundesamt für Statistik, 1925 a 1931.

TABLA 4
INDEXES OF WEEKLY WAGES OF WORKERS
IN FIVE INDUSTRIES
(1914 = 100)

Year	Building industry ¹	Furniture industry ¹	Bakeries ¹	Moving and storage trades ²	Women workers in the metal industry ²
1922	51	41	—	—	—
1923	94	70	94	123	75
1924	124	93	114	169	90
1925	147	101	134	176	120
1926	147	106	136	184	120
1927	153	108	150	197	120
1928	153	117	156	206	145
1929	164	122	164	216	145
1930	172	128	164	216	145

¹ Source: *Wirtschaftsstatistisches Jahrbuch der Arbeiterkammer Wien*.

² Source: *Statistisches Handbuch für die Republik Oesterreich*, Bundesamt für Statistik.

TABLA 5
UNEMPLOYMENT AS A PERCENTAGE
OF THE WORKING POPULATION

Year	Per cent
1925	9.7
1926	14.1
1927	15.5
1928	15.8
1929	17.0
1930	21.7

Source: *Bericht der Wirtschaftskommission* (Vienna, 1931).

consunción del capital? Por el simple hecho de que las industrias no cierran antes de que las pérdidas por mantener la industria en funcionamiento excedan considerablemente a las pérdidas por pararla. Eso significa que la industria producirá a pérdidas, consumiendo el capital por medio de préstamos (ver Tabla 6), o no renovando la maquinaria.

TABLA 6
 LOANS, ADVANCES, AND INVESTMENTS OF ALL AUSTRIAN
 BANKS EXCLUSIVE OF THE AUSTRIAN NATIONAL BANK
 (Unit: million schillings)

<i>Year</i>	<i>Amount</i>
1925	2.104
1926	2.930
1927	3.250
1928	3.579
1929	3.058*
1930	3.636*

* The figures for 1929 and 1930 are not strictly comparable with the former ones because of the disappearance of the Boden Credit Anstalt, one of the largest banks.
Source: Statistisches Handbuch für die Republik Oesterreich, Bundesamt für Statistik.

La imposición de incremento de los beneficios sociales

Austria ha sido siempre el país más progresista del mundo. Hay seguro de enfermedad obligatorio, seguro de accidente, seguro de desempleo, beneficios por desempleo y pensiones de jubilación. Hay paga extra por horas extras y paga por trabajar en domingo. El trabajo de los niños está prohibido, y el trabajo nocturno de las mujeres también está prohibido. La seguridad y salubridad de las plantas es controlada estrictamente. Todos los trabajadores tienen derecho a vacaciones pagadas, y los primeros días de enfermedad deben ser abonados por el empresario. Los empleados sólo pueden ser despedidos con un preaviso de uno a doce meses y han de recibir, además, una paga por despido de una cantidad que va desde un mes hasta doce meses de salario.

Es difícil hacer un cálculo exacto del «coste social» a la industria. Para las sociedades individuales, el incremento de los costes laborales debido a los beneficios sociales suponen entre un 14 y un 30 por 100 de la nómina. Las cifras que muestran el coste de tres supuestos de beneficio social se dan en la Tabla 7. Austria paga con su capital por su noble espíritu y mentalidad liberal-social.

TABLA 7
SOCIAL INSURANCE COSTS
(Unit: million schillings)

<i>Year</i>	<i>Illness insurance</i>	<i>Unemployment insurance</i>	<i>Old-age insurance*</i>
1924	64	—	—
1925	86	126	—
1926	89	153	—
1927	—	153	3
1928	106	141**	17
1929	127	158	24
1930	123	207	32

* Exclusive of old-age pensions of white-collar employees.

** Transfer of benefit-recipients to old-age insurance scheme.

Source: *Wirtschaftsstatistisches Jahrbuch der Arbeiterkammer Wien*.

El pago de dividendos no obtenidos

Que las sociedades paguen dividendos aunque sus beneficios sean nulos o tenga pérdidas no tiene nada que ver con una mentalidad social. Tiene que ver con la situación de la banca. Los bancos tienen sus carteras llenas de acciones de sociedades. A efectos de evitar tener que valorar a la baja las mismas tienen que sostener los precios. En consecuencia, pagan dividendos a costa del capital. El interés de los gerentes en mantener sus empleos y salarios trabaja en la misma dirección.

El mantenimiento en funcionamiento de industrias

Consideraciones similares inducen a los bancos y gerentes a mantener las industrias en funcionamiento, aunque los costes de hacerlo sobrepasen las pérdidas del cierre. Hay, por añadidura, ciertos escrúpulos que bancos y gobernantes tienen en relación con la responsabilidad social por el desempleo que se produce como consecuencia del cierre de factorías. Prefieren evitar ataques políticos y mantener las industrias abiertas, cubriendo las pérdidas a costa del capital.

La demanda del consumo

Hemos discutido ampliamente suficientes causas que han dado lugar al consumo del capital en Austria. Ha de hacerse, sin embargo, referencia a que el declive del capital es paralelo al mantenimiento o incluso incremento del nivel de consumo.

El incremento del consumo de ciertos bienes, comparado con los años de guerra e inflación, fue considerable. En comparación con el año 1925, en 1929 el consumo de harina se incrementó un 14 por ciento, el de azúcar un 19 por ciento, el de patatas un 52 por ciento, el de productos exóticos (café, té, especias, etc.) un 49 por ciento, el tabaco un 16 por ciento. Los índices de ventas de bienes de consumo totales, publicadas por el *Institut für Konjunkturforschung* (tomando como base la media de 1923-1930) era, en 1929, para el consumo de bienes en general, 119; para la comida, 111; para la ropa, 123; para zapatos, 114; y para muebles y otros artículos de la casa, 114.

Otro indicador puede verse en el estatus del consumo de bienes industriales. De hecho es llamativo que las fábricas de cerveza y las refinerías de azúcar hayan sido las únicas empresas que han tenido éxito en mantener su capital. La protección ha favorecido este éxito en parte, pero también haber otorgado subvenciones al consumo, limitando las pérdidas de capital de dichas industrias a un 10 por ciento.

Advertencias

Ha de admitirse que las estadísticas sobre el valor del capital de las sociedades tienen sus defectos. Pero sean cuales sean las correcciones que se hagan, el hecho es que una enorme pérdida subsiste; y, lo que es más importante, que no se trata de un mero fenómeno cíclico. Uno de los mayores defectos del método aplicado es que no mide la situación material de los equipos del capital existentes. El lapso de tiempo entre el deterioro físico que sucede a la destrucción de su valor puede ser considerable, pero no hay duda que los equipos tienen que haber sufrido un importante deterioro tras un período tan amplio de

disminución de su valor acompañados de unos rígidos costes de reposición.

Por supuesto no es posible separar las pérdidas debidas a cambios independientes en la demanda de los que son debidos a la consunción del capital. Los dos factores se encuentran enlazados en dos sentidos: (1) la consunción del capital lleva consigo cambios secundarios en la demanda que afectan al valor de inventario de los equipos; (2) pequeños cambios en la demanda no tienen por qué menoscabar el valor de los equipos si los factores complementarios reaccionan con flexibilidad a través de una reducción de los costes de producción; v.g.: si un mercado exterior se pierde por un incremento de los impuestos aduaneros, y debe buscarse otro menos ventajoso, unos salarios flexibles reducirán la depreciación del capital fijo. Los salarios «rígidos» (por no hablar de un incremento de los salarios) implican, por tanto, consumo de capital. Luego es inútil intentar imputar la correspondiente parte de culpa en la pérdida del valor del capital a la política impositiva de un lado y a la política salarial de otro.

Del mismo modo, no se ha hecho ningún intento, ni puede hacerse, de estimar qué parte puede imputarse a cada una de las causas que contribuyen a la consunción del capital de modo adecuado. ¿Ha sido el Estado o los municipios, los desempleados, los trabajadores, los propietarios de acciones o sus gerentes, los que se han comido el capital y en qué medida lo ha hecho cada uno? Es una pregunta que carece de respuesta. Si todos esos factores consumen el capital de tal modo que su base no puede quedar intacta, no es posible determinar qué porción de cada uno de ellos es excesiva. Si varios factores elevan los costes de producción, preguntar cuál de ellos eleva los precios es una pregunta ociosa. Con impuestos bajos, los salarios altos pueden ser tolerables; con salarios bajos, los impuestos altos pueden ser tolerables; juntos hacen imposible mantener el capital.

IV CONCLUSIÓN

Austria ha aplicado con éxito políticas que son muy populares en todo el mundo y tiene los récords más impresionantes en cinco apartados: ha incrementado el gasto público, ha incrementado los salarios, ha incrementado los beneficios sociales, ha incrementado el crédito bancario y ha incrementado el consumo. Y después de todos estos logros está al borde de la ruina.